

# Conversaciones del evangelio, no solo métodos

February 28, 2023

Al compartir el Evangelio, ¿nos percibe la gente como vendedores? ¿Hay alguna manera de compartir el Evangelio que sea conversacional? En mi viaje más reciente a México, Dios me humilló al observar a mi equipo compartir el Evangelio. Me encantaría compartir con ustedes mi experiencia y alentarlos con una manera fácil de compartir el Evangelio con todas las personas que encuentren.



Mike Pileggi

Según Efesios 4:1-13, a los pastores y líderes de la iglesia se les ha encomendado equipar a los miembros de la iglesia para hacer la obra del ministerio. Parte de este ministerio es cumplir la Gran Comisión de Mateo 28:18-20, hacer discípulos al ir, bautizar y enseñar a otros a obedecer todo lo que Cristo ha mandado.

¡Cómo anhelo ver a cada miembro de mi iglesia involucrado activamente con la Gran Comisión, y no simplemente venir a la iglesia los domingos para escuchar al pastor predicar! Por esta razón, se han diseñado innumerables métodos de presentación del evangelio. Si ha estado en el

ministerio o ha sido miembro de la iglesia por más de 10 años, es posible que haya encontrado una variedad de métodos de presentación del evangelio como el Camino de Romanos, 3 Círculos, EE y la Ilustración del puente. Todas estas son excelentes herramientas para ayudar a los creyentes a entender cómo compartir el Evangelio con un miembro de la familia, un amigo, un compañero de trabajo o incluso un desconocido. Sin embargo, después de pasar una semana en Guadalajara, México, en julio de 2022, creo que hay un elemento que no vemos: el poder de una conversación.

### 1. **Hablar *con*vs hablar *a***

Juan Duffo (agachado) y Charlie Charria (Jeans azul claro) teniendo una conversación evangelística con un desconocido en el centro de Guadalajara, MX.

Dios me humilló mientras estaba en México. Quería hablar con tantas personas como fuera posible para que más pudieran tener la oportunidad de escuchar y responder al mensaje del Evangelio. Durante mi tiempo en México, fui testigo de cómo uno de nuestros compañeros, Juan Duffo, compartía con extraños de una manera dinámicamente diferente. En un lapso de 3 horas, mantuvo dos conversaciones con desconocidos. Recuerdo la primera: estaba sentado lejos de él y podía ver cuánto tiempo estaba tomando. Me quejaba de la cantidad de tiempo que se estaba tomando. No dejaba de pensar: "¡Termina!". En una hora, podría haber hablado con 6 personas.

Pero, ¿es esto lo que hizo Jesús? ¿Se acercó a extraños mostrando diagramas? ¿Tuvo Él conversaciones robóticas, nunca dirigiéndose a lo personal sino sólo estableciendo generalizaciones? ¿O se relacionó con las personas donde estaban? ¿Se sentó con ellos y comió con ellos? Cuando se encontró con Nicodemo en Juan 3, ¿hablaba **a** Nicodemo, o hablaba **con** Nicodemo?

Aunque Cristo ciertamente enfrentó a las personas con su pecado y está registrado predicando “Arrepentíos porque el reino de Dios se ha acercado” (Mat. 4:17), creo que no reconocemos la diferencia entre predicar desde una plataforma y hablar con alguien.

Mientras me sentaba quejándome de la técnica de Juan, el Señor me humilló. Me arrepentí y recordé que el Rey de reyes se hizo humano y pacientemente conversó con nosotros, experimentó nuestro dolor y sufrimiento, y abrió un canal de comunicación entre nosotros y el Padre (Hebreos 12:24).

## **2. Participar en lugar de debatir**

Desiree y Daniel Buitrago teniendo una conversación evangelística con una persona que conocieron en un parque de Guadalajara, MX.

¿Podría haber estado tan intoxicado con una metodología que no vi la importancia de conocer a las personas dónde están? Ciertamente, hay un llamado a la acción cuando se comparte el Evangelio, pero también debemos centrarnos en lo que dice la persona en lugar de computar una refutación.

Además, tener la capacidad de detenerse e involucrarse con alguien desarma a una persona de desarrollar resistencia al Evangelio. Vivimos en un mundo en el que todos intentan vendernos algo, pero el Evangelio no se vende. Venimos trayendo las mejores noticias, no es nuestro trabajo convertir a la gente, eso es del Espíritu Santo.

Cada método de presentación del Evangelio ha sido diseñado para ayudarnos a compartir el Evangelio de manera memorable. Aun así, no debemos usar estos métodos para eludir el compromiso. Estoy seguro de que podemos aumentar la dependencia del método hasta un punto que nos haga parecer vendedores de puerta en puerta. Solía trabajar en ventas. Sé cómo cerrar una venta; pero la victoria de compartir el Evangelio es darle

la gloria a Dios, no ganar almas. Si el objetivo fuera ganar almas, entonces deberíamos sentirnos fracasados cada vez que alguien no se entrega a Cristo, y ese no es el caso.

Además, creo que leemos pasajes como 1 Pedro 3:15 de manera demasiado estrecha. El pasaje dice “estad siempre preparados para presentar defensa”. Pero podemos cometer el error de interpretar esas palabras en el sentido de que si una persona dice algo falso acerca de Dios o su Palabra, debemos probar que está equivocada. El llamado en 1 Pedro es a vivir una vida de santidad que demuestre un estilo de vida confesional que predica el Evangelio, estando “siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros”. Nuestras vidas darán la bienvenida a estas conversaciones, pero también debemos ir a donde están las personas, y estar siempre en un estado de ir. Después de todo, eso es lo que Jesús instruye a todos sus discípulos en Hechos 1:8 y Mateo 28:18-20.

### **¿Cómo podemos entablar una conversación y no caer en la trampa del debate?**

Juan Duffo compartiendo el evangelio con un joven local de Guadalajara.

La respuesta a esta pregunta es simple: escuche y responda con gentileza y reverencia. Me resulta difícil creer que alguien perciba mis puntos de conversación rápidos como gentileza y reverencia. Necesitamos reducir la velocidad un poco y no tratar de ganar una discusión, debemos aspirar a darle gloria a Dios. Deberíamos buscar activamente conversaciones sobre el Evangelio.

Hay un aspecto de predicación involucrado. Recordemos que la frase *predicando el evangelio* tiene un significado de heraldo y de reportero. En otras palabras, estamos trayendo noticias a nuestros oyentes, pero mientras conversamos, no entremos en debates interminables.

Demostremos paciencia, comprensión y amor, para que cuando presentemos nuestra razón de esperanza, los que se involucran con nosotros puedan ver la bondad de Dios.

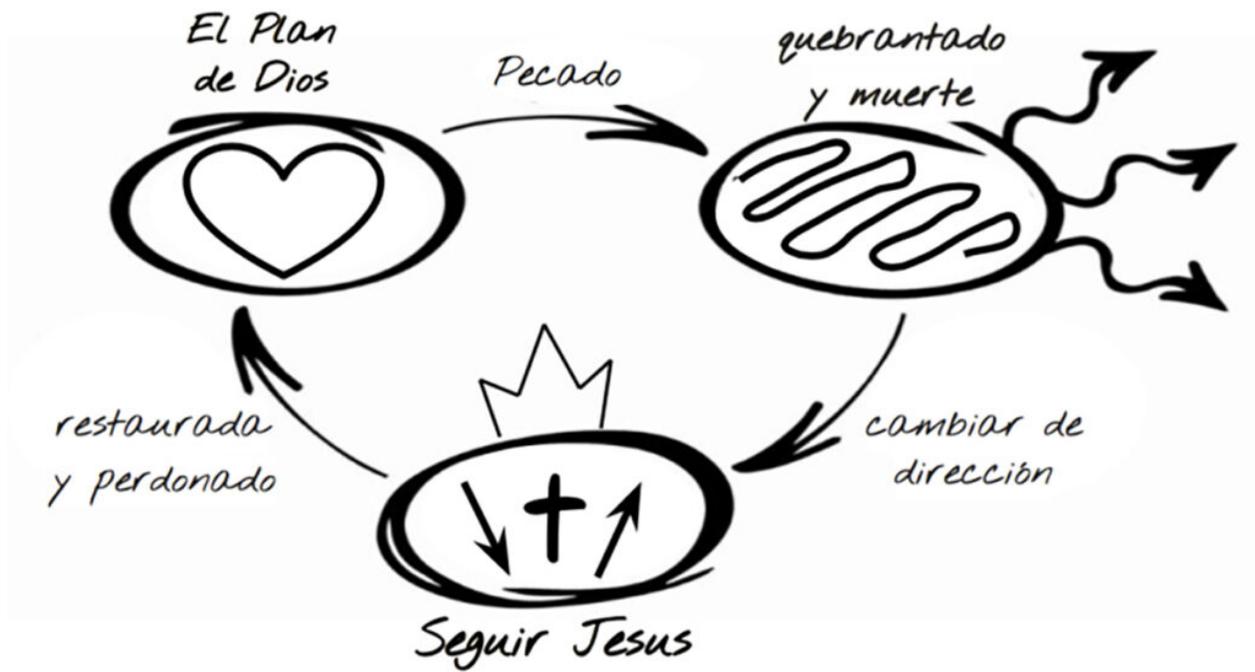
Para aclarar, no estoy sugiriendo que no podamos estar listos para tener una conversación de ascensor con alguien y compartir nuestra fe. ¡Siempre debemos estar listos! Estoy sugiriendo que no seamos tan rápidos con nuestros métodos, y que **escuchemos** a aquellos a quienes estamos involucrando.

## **ELEMENTOS PARA COMPARTIR EL EVANGELIO**

Parte del equipo en Guadalajara después de comer con dos locales (extremo izquierdo y segundo desde la derecha) que aceptaron a Cristo.

En [Evangelización Total](#), Damy Ferreira comentó con razón que una presentación del Evangelio tiene 4 elementos: (1) El diseño de Dios, (2) Nuestro pecado, (3) El plan de Dios para restaurarnos de nuestro pecado (Jesús), (4) y nuestra respuesta al plan de Dios (confesar a Cristo como Señor). Al tener una conversación, debemos estar listos para responder a cualquier pregunta que pueda surgir, pero no debemos usar nuestra capacitación para debatir con alguien.

Las herramientas proporcionadas por los métodos de evangelización deben ayudarnos en nuestra comprensión y formulación de pensamientos, pero no dependemos de métodos, dependemos del Espíritu Santo. Ciertamente debemos comunicar todo el mensaje evangélico, y dar a todos la oportunidad de responder al mensaje.



Publicado el 24 de enero en <https://www.baptistpress.com/resource-library/espanol/conversaciones-d-el-evangelio-no-solo-metodos/>